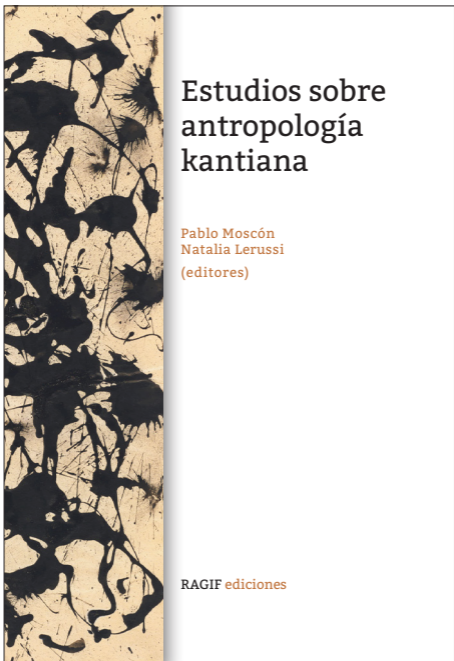


# Miradas al pensamiento antropológico de Immanuel Kant

LUCÍA PARDON

(UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES - ARGENTINA)



Reseña de Lerussi, Natalia y  
Moscón, Pablo (comps.), *Estudios  
sobre antropología kantiana*,  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires,  
RAGIF Ediciones, 2019, 280 pp.

*Recibido el 1 de febrero de 2020 –  
Aceptado el 15 de marzo de 2020*

En “¿Qué se forma en el genio?”, Javier Echarri se pregunta si, a pesar de que en la doctrina kantiana el genio es innato, hay algún aspecto de esta disposición mental en el cual intervenga la educación como factor para su desarrollo. El punto de partida serán los párrafos 46 y 47 de la *Crítica de la facultad de juzgar* (KU), en donde se ofrece una definición del genio y se admite la exigencia de la formación académica del talento para el genio. Para echar luz sobre estos fragmentos, el autor se servirá de las lecciones dictadas entre 1772 y 1789. La tesis que defenderá Echarri es que el gusto, como aspecto fundamental del carácter del genio, es necesario para hacer comunicables las ideas estéticas, y constituye así el elemento que requiere de un cierto tipo de formación y educación. El carácter de este aprendizaje es definido como no-conceptual, y se lleva a cabo mediante la presentación de ejemplos y a través del ejercicio de libre imitación de modelos, con el objetivo de despertar la creatividad dispuesta de manera innata en la persona del genio. La educación debe ser llevada a cabo por maestros que instruyan al discípulo con reglas adecuadas a un *sensus communis* para hacer comunicables sus ideas. Este artículo ofrece una continuidad temática con el anterior, complementándolo en la medida en que encara la doctrina kantiana del genio desde otra perspectiva, a saber, desde el punto de vista del problema de la educación.

En “Ingenio y juicio en las *Lecciones de antropología* de Kant. En torno a la función del genio en el proceso de reflexión filosófica”, Ileana Paola Beade indaga el problema del lugar específico que ocupa la doctrina kantiana del genio. La autora sostiene que, si bien está claro que en KU Kant remite el genio exclusivamente al ámbito del arte, negando que éste cumpla alguna función

en la producción científica, existe cierta tensión y ambigüedad con respecto a otros trabajos, donde el filósofo afirma que la filosofía “es una ciencia del genio” (*Lecciones de antropología Friedländer*), al mismo tiempo que niega que la filosofía y la matemática pertenezcan al genio. En virtud de ello, la autora se propone resolver esta imprecisión y determinar si, a fin de cuentas, el genio cumple o no algún rol en la investigación filosófica. Veremos que esta exige, según las características que le atribuye Kant, adopción de nuevas perspectivas, originalidad inventiva y creatividad. Todas ellas, características propias del genio. En función de esto, la autora sostiene que el ingenio no puede estar completamente ausente en el proceso de indagación filosófica. Este artículo resulta interesante de cara a los anteriores capítulos, los cuales, lejos de antagonizar (o solaparse con), no hace más que enriquecer. Asimismo, resulta interesante para plantearnos la pregunta acerca del vínculo entre arte y filosofía, esto es, si acaso no existe cierta dosis artística en el trabajo filosófico.

En “A mulher deve dominar, o homem governar: As considerações de Kant sobre a incapacidade civil da mulher na *Antropologia*”, Monique Hulshof explora la cuestión del estatuto civil de la mujer desarrollado en la *Antropología*. La autora sostiene que Kant argumenta en favor de la incapacidad civil de la mujer basándose en una concepción teleológica de la naturaleza y en el concepto de “ciudadanía pasiva” con el fin de justificar la desigualdad social y política entre el hombre y la mujer. Al mismo tiempo, presenta una serie de concepciones que se integraban en el debate público contemporáneo a Kant, para mostrar que, lejos de ser una víctima de los prejuicios de su época, la justificación de la sumisión de las mujeres y su opresión por parte de los

hombres, constituye una posición filosófica y política del pensador de Königsberg.

En “El lugar de la sección de la fisiognomía en la antropología en sentido pragmático de Kant,” Carlos Mendiola Mejía indaga acerca de qué es lo que lleva a Kant a estimar a la fisiognomía como una práctica plausible y digna de ser difundida, pese a que no denota un carácter científico.

El autor dará cuenta de que esta práctica se arraiga en un aspecto de la constitución del ser humano, comprendido como animal semiótico, esto es, creador de sentidos. Así, la fisiognomía tendría un interés pedagógico para Kant en tanto educa nuestro juicio y promueve la socialización y el desarrollo de la cultura.

En “El mundo parece un gran manicomio: Una lectura del rol de la locura en la antropología kantiana desde la perspectiva trascendental deleuziana”, Gonzalo Santaya parte de los análisis y las críticas que desarrolla Deleuze en *Diferencia y repetición* con respecto al pensamiento kantiano. A la luz de este texto Santaya aborda el problema de la locura para dar cuenta del lugar que esta ocupa tanto en la antropología como en el marco de la filosofía trascendental. Al mismo tiempo, nos plantea la pregunta de si acaso la locura se reduce a una mera cuestión empírica (entendiéndose como una desviación del sentido común), o si más bien tiene su arraigo en la estructura trascendental del pensamiento.

En “El lugar de la antropología en el sistema de pensamiento kantiano y su posición singular en el marco general de la episteme moderna según Michel Foucault. Una lectura arqueológica a partir de la *Introducción a la antropología* y *Las palabras y las cosas*”, Miguel Savransky aborda en tres secciones, tres aspectos de los análisis de Foucault desarrollados en *Introducción*

a la *antropología* y en *Las palabras y las cosas*. En la primera sección se reflexiona acerca de la consideración del pensamiento kantiano como punto de quiebre en la concepción moderna de la subjetividad. En la segunda sección se analiza el lugar que ocupa, según el filósofo francés, la antropología dentro del esquema kantiano. Allí se consideran las críticas de Foucault a la antropología como saber fundamental del ser humano. La tercera sección está dedicada a la propuesta foucaultiana de una arqueología del saber, tomando como eje el desplazamiento que va desde la noción de a priori trascendental a la de a priori histórico. A mi entender, se establece cierta consonancia entre este capítulo y el anterior, en la medida en que ambos pueden ser leídos, no tanto como un comentario que intenta conservar cierta fidelidad para con el pensamiento kantiano, sino que ambos resultan interesantes como propuestas interpretativas, que, si bien se enmarcan en pensamientos posteriores y ajenos al sistema kantiano, comprenden una perspectiva más abarcativa y, podríamos decir, arqueológica y crítica de la filosofía.

En “Sabiduría y prudencia en la encrucijada de la antropología kantiana”, Manuel Tangoorra aborda el problema del supuesto abismo que separaría a la filosofía moral como saber supremo y la antropología como saber pragmático, con el objetivo de darle integridad al proyecto filosófico kantiano. Para ello, el autor expone la noción kantiana de sabiduría y presenta el concepto cósmico de filosofía, entendido como doctrina de la sabiduría en tanto ciencia de los fines últimos del ser humano. Por otro lado, define la noción de prudencia y da cuenta del valor específico que tiene la antropología. De la prudencia afirma que “es la ciencia que permite utilizar los conocimientos en vista de las intenciones que nos propone-

mos, y, particularmente, del conocimiento del ser humano, para poder orientarlo hacia los fines propios” (p. 220). Con respecto a la antropología sostiene que constituye “un esfuerzo por desarrollar una pedagogía de la cultura que permita volver posibles los fines morales en este mundo sensible que habitamos” (p. 218). A partir de ello, el autor da cuenta de una posible integración entre antropología y moral, que permite rescatar el valor propio que tiene la antropología. El autor defiende la tesis de que la necesidad del saber antropológico surge como una exigencia del aspecto práctico de la razón humana.

En “La rehabilitación de la apariencia ilusoria sensible en el marco de la *Antropología en sentido pragmático*” Pablo Moscón contrasta dos posiciones que Kant asume con respecto a la apariencia ilusoria sensible. La primera es de principios de la década del ‘70 y la segunda de mediados de la misma década. En primer lugar, señala el autor, hallamos una continuidad con los pensamientos de Wolff y Baumgarten. Por otro lado, a mediados de la década del ‘70, en las *Lecciones*, la posición kantiana comienza a separarse de esta tradición. Moscón sostiene que la distinción entre ilusión y engaño propuesta en las *Lecciones* es el puntapié que permite a Kant resignificar el concepto de apariencia ilusoria sensible y otorgarle un valor positivo. De modo que la apariencia ilusoria sensible tendrá en contextos posteriores una utilidad pragmática e incluso se considerará como necesaria para la interacción entre los individuos en sociedad. Esta resignificación, afirma el autor, va de la mano de un cambio en la concepción de la antropología, que ya a mediados de la década de los ‘70, en *Lecciones*, se constituye como disciplina pragmática, cuyo carácter pedagógico se dirige a orientar la conducta del humano

como ciudadano del mundo. Es interesante destacar que aquí vuelve a aparecer, desde otro punto de vista, la problemática tratada en el artículo “Sabiduría y prudencia...” acerca de la discordancia entre las cuestiones morales y las pragmáticas. Moscón buscará a través del análisis de la apariencia ilusoria sensible, dar una respuesta a este problema. Sin negar el carácter moral de la antropología, ni reduciéndola a una moral que haría perder de vista su especificidad, el autor concluye que la apariencia ilusoria se constituye, en el contexto de la antropología, como impulsora de conductas morales para guiar al ser humano hacia la virtud. De modo que, sin ser una moral en sí misma, la antropología pragmática contribuye, no obstante, al desarrollo de la moralidad.

Por último, en “Sociabilidad humana en las *Lecciones de antropología. Semestre de invierno 1784/1785*”, Natalia Lerussi desarrolla un análisis que da cuenta de la concepción kantiana de sociabilidad en el marco de las *Lecciones Mrongovious*. Lerussi comienza oponiéndose a aquellas interpretaciones que ubican a Kant en una misma línea de pensamiento que Hobbes y Hegel, atribuyéndole a éste una “antropología negativa” según la cual el ser humano es sociable en tanto es insociable. Por el contrario, la autora propone no leer el principio de “insociable sociabilidad” (expuesto en *Idea de una historia universal en sentido cosmopolita*) como un principio egoísta y de competitividad. Más bien la insociabilidad hay que entenderla simplemente como la tendencia que tenemos a individualizarnos y guiarnos según nuestros propios criterios. Por su parte, la sociabilidad constituye la disposición a interactuar con otros humanos. A la luz de las *Lecciones Mrongovious*, la autora ofrece un aporte a la teoría kantiana de la sociabilidad, en tan-

to da cuenta de la característica específica que hace a una sociedad humana. En función de ello, Lerussi desarrolla el vínculo de mutua implicación que hay entre sociedad y gusto. El impulso natural que tenemos a la comunicación y la “universalidad común” que definen al gusto constituyen la clave del esquema. Así, la comunicación del gusto es lo que distingue a la sociedad humana en su singularidad. Al mismo tiempo, sostiene la autora, el interés por el gusto contribuye a la civilización y al desarrollo de la cultura.

Finalmente, considero que *Estudios sobre antropología kantiana* constituye un nuevo y destacado aporte a los debates en torno a la filosofía kantiana, que tiene la virtud de contar con la participación de pensadores y pensadoras de diversas partes e instituciones de la región latinoamericana. De este modo, no sólo enriquece las discusiones actuales, sino que además contribuye sustancialmente a la cooperación y comunicación de los integrantes de nuestra comunidad.